

Dos policías armadas y un guardia civil; otros tres heridos muy graves

Asesinados a sangre fría

MADRID, 29 (D16). — Tres agentes del orden público murieron ayer asesinados en Madrid, mientras otros tres resultaban gravemente heridos, en dos atentados que vienen a incrementar la escalada de violencia que durante los últimos días está sufriendo el país, en un intento provocador sin precedentes.

A las 11,45 de la mañana de ayer, dos hombres jóvenes penetraron en la sucursal de la Caja de Ahorros número 50 de Campamento-Aluche, situada en el número 13 de la avenida del Padre Piquer, y tirotearon a los dos policías armadas que se encontraban montando guardia.

Los dos agresores se acercaron a los agentes, cada uno de ellos situados en las dos puertas de la sucursal, y sin mediar palabra, les dispararon varias veces en la sien. Cuando cayeron al suelo, vaciaron sobre los cuerpos de los policías los cargadores de sus armas.

La acción de los terroristas ocurrió en muy breve tiempo. Iban armados con pistolas del calibre 9 milímetros, modelo largo, con silenciadores. En el local sólo había en aquel momento ocho o diez personas, que, al escuchar los disparos, salieron corriendo o se refugiaron detrás de los mostradores.

Los pistoleros abandonaron inmediatamente la sucursal bancaria, en la que entraron con la única intención de agredir a los policías y sin ánimo de perpetrar un robo, y huyeron en un automóvil marca Renault-12, de color oscuro, en cuyo interior se hallaban dos individuos más, según la Dirección General de Seguridad.

Señas de los agresores

Uno de los dos individuos es de alta estatura, compleción fuerte, con cabellos rubios y rizados y vestido con gabardina de color crema. El otro tenía cabello oscuro. Ambos representaban entre veinticinco y treinta años de edad, e iban provistos de gafas de sol.

Los pistoleros, que no pronunciaron frase o grito alguno, y que entraron en la sucursal bancaria fingiéndose clientes, se cruzaron en su huida con un funcionario de la entidad, de nombre Ignacio, que a las doce menos cuarto regresaba a la oficina, de donde había salido para tomar café.

Según sus declaraciones a Cifra, tropezó con los dos asaltantes en la misma puerta principal de la sucursal: ambos salían corriendo y él, sin sospechar lo que había ocurrido en el interior, les cedió el paso. Inmediatamente después, les perdió de vista y, al pasar a la sala del público, se encontró con las víctimas en el suelo.

Los empleados de la oficina, entre tanto, se hallaban refugiados desde el comienzo de los disparos en las dependencias interiores, al igual que las ocho o diez personas que en aquel momento se encontraban allí, resolviendo asuntos particulares. Varios de ellos, según algunos testigos presenciales, se arrojaron al suelo para cubrirse de los disparos.

Los agresores, según otras versiones, no huyeron en el vehículo marca Renault-12, sino a pie y se dirigieron a los almacenes Simago, situados a corta distancia, que luego fueron inspeccionados por la Policía.

Los dos agentes fueron trasladados al hospital Gómez Ulla, en el barrio de Carabanchel, donde ya no se pudo hacer nada por ellos, pues ingresaron cadáveres. La Policía acudió con varios efectivos al lugar del atentado y rastreó toda la zona para tratar de localizar a los asesinos.

Los dos policías armadas asesinados

La identidad de los dos policías armadas asesinados es la siguiente:

— José María Martínez Morales. Nació en Frejenal de la Sierra (Badajoz), soltero, veintinueve años. No tenía destino en la guarnición. Había iniciado las prácticas el día 8 de este mes.

— Fernando Sánchez Hernández. Nació en Santa María de Sando (Salamanca), veinticuatro años, casado, con una hija de dos años de edad. Su padre es brigada retirado del Ejército. Su esposa, María Teresa Ruiz-Rozo, está enferma del corazón y afectada por otra dolencia de descalcificación de huesos. Su suegra está grave y con una sonda aplicada. Su madre se halla internada en el hospital Oncológico de Madrid. Sánchez Hernández se incorporó a la Policía Armada hace cuatro años. Estaba destinado en Madrid a petición propia.

Atentado contra la Guardia Civil

Dos horas después de estos asesinatos, a las dos menos cuarto de la tarde, un guardia civil caía muerto en un atentado "contra miembros de la Fuerza Pública, de forma muy similar", según el Gobierno Civil de Madrid.

Dos individuos jóvenes, cuyas señas personales no fueron facilitadas, penetraron en la sucursal de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Madrid, instalada en la colonia de Oroquieta, frente al kilómetro 7,500 de la carretera de Andalucía, y ametrallaron a los dos guardias civiles que allí prestaban servicio. Algunos indicios hacen suponer que pudieron ser los mismos que asesinaron a los policías armadas. Resultó muerto uno de los dos guardias civiles.

Bomba

Al oír los disparos acudio al lugar un Dyane 6, de color verde oscuro, ocupado por otros dos guardias civiles, que se encontraban en las proximidades, en el momento en que salían del local los agresores arrojaron sobre ellos una granada de mano.

Inmediatamente, los agresores, que fueron tres, según otras fuentes, y que tuvieron que subir a la primera planta de la Caja de Ahorros para cumplir sus propósitos, huyeron a pie por la calle Sahara. En su huida, según la agencia Cifra, abandonaron la metralleta, que fue encontrada posteriormente.

Los guardias civiles que fueron agredidos son los siguientes:

— Guardia segundo José Lozano Sáinz, fallecido. Nació en Almería, el 26 de marzo de 1954, hijo de José y Dolores, casado. Ingresó en el Cuerpo el 1 de septiembre de 1973, procedente del Arma de Infantería. Contrajo matrimonio el 4 de diciembre de 1976 con Josefa Herrero y Caballero, hija de Mateo y María Mercedes, natural de Villaramiel (Palencia).

— Sargento Felipe Martín Margallo, nacido el 30 de octubre de 1922 en Madraños (Zamora), hijo de Calixto y Constanza, casado. Ingresó en el Cuerpo el 1 de agosto de 1948, procedente del Arma de Artillería. Contrajo matrimonio el 18 de mayo de 1951 con Venancia Rico Rodríguez, hija de Venancio y Agustina, natural de Villabuena del Puente (Zamora). Tiene dos hijos varones y una hembra de veinticuatro, diecinueve y diecisiete años, respectivamente, habiendo fallecido el segundo de los varones. Se encuentra muy grave.

— Guardia segundo Antonio Guareño Pagador, nacido el 6 de noviembre de 1933 en Fuente de Cantos (Badajoz), hijo de Antonio y Josefa, casado. Ingresó en el Cuerpo el 1 de mayo de 1959, procedente del Arma de Caballería. Contrajo matrimonio el 3 de julio de 1963 con Felisa Larriba Ibar, hija de Marcelino y Elvira, natural de Milmarcos (Guadalajara). Tiene dos hijos varones de doce y ocho años, respectivamente. Se encuentra muy grave.

— Guardia segundo conductor José Pérez Díaz, nacido el 23 de marzo de 1943 en El Garrobo (Sevilla), hijo de José y Dolores, casado. Ingresó en el Cuerpo el 1 de septiembre de 1971, procedente del Arma de Artillería. Contrajo matrimonio el 11 de junio de 1972 con Francisca de Asís Nieto López, hija de José y Francisca, natural de Aznalcóllar (Sevilla). Se encuentra muy grave.

Las víctimas pertenecen a la 111 Comandancia



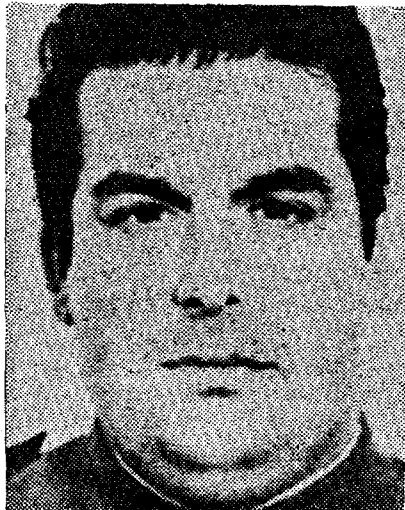
Guardia civil José Lozano Sáinz, muerto en la colonia Oroquieta.



Interior de la sucursal de la Caja Postal de Ahorros, de la colonia Oroquieta.



En la puerta de la sucursal de la Caja Postal, dos policías armadas sustituyen a sus compañeros, que acababan de ser asesinados.



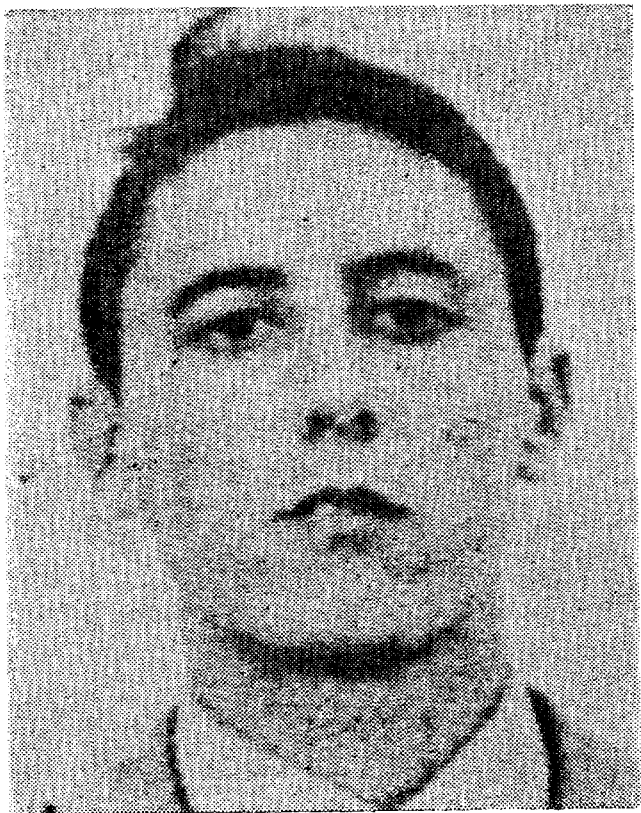
Guardia civil Antonio Guareño Pagador, herido en la sucursal de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Madrid, en la colonia Oroquieta.



Sargento de la Guardia Civil, Felipe Martín Margallo, herido por la bomba lanzada contra el vehículo en que acudio al lugar del atentado.



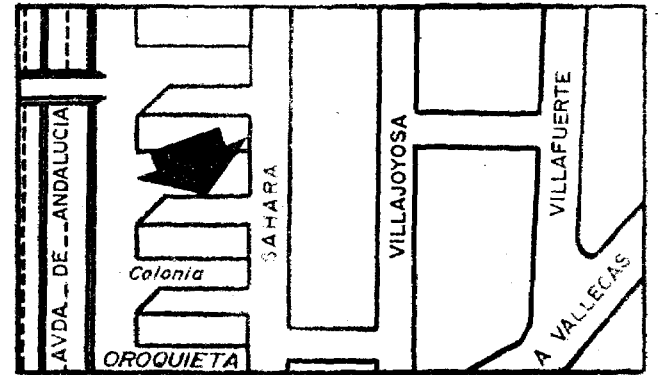
Guardia civil José Pérez Díaz, herido junto al sargento, en el vehículo en que viajaban.



Policia armada José María Martínez Morales: asesinado en Aluche.



Policia armada Fernando Sánchez Hernández: asesinado en Aluche.



Situación de las entidades donde se cometieron los atentados criminales (dibujo de Angel Arriba).



Calle del Padre Piquer, donde fueron abatidos dos policías armados.



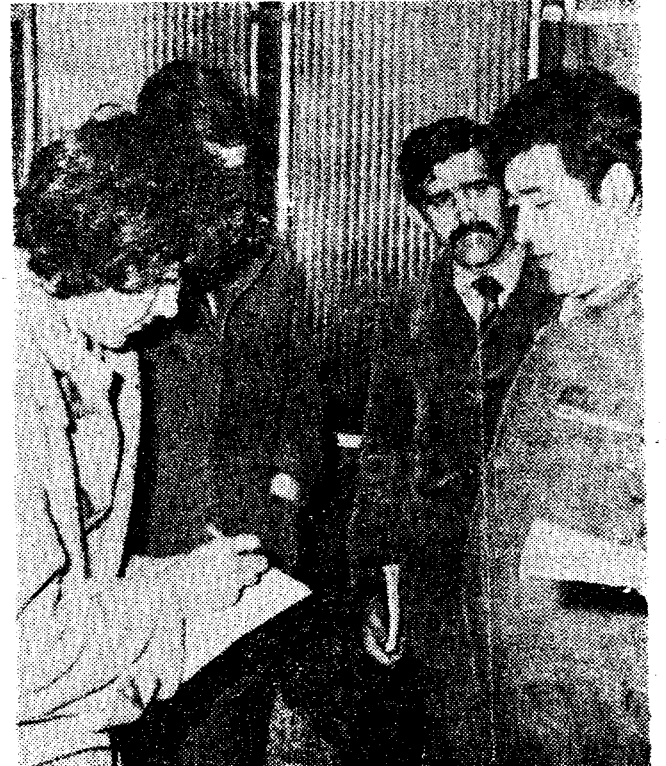
Estado en que quedó el interior del automóvil de la Guardia Civil por efectos de la bomba lanzada por los terroristas.



Policías armadas, funcionarios y periodistas, ante la sucursal de la Caja de Ahorros, en la calle del Padre Piquer.



Interior de la sucursal de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Madrid, en la colonia Oroquieta, donde quedó la sangre de las heridas del guardia civil José Lozano.



Un testigo del atentado que costó la vida a dos policías armadas refiere a un redactor de D16 los detalles del suceso criminal ocurrido en la sucursal número 50 de la Caja Postal de Ahorros, en la calle madrileña del Padre Piquer.